

parado de las lenguas modernas se podía “ascender así progresivamente hasta los dialectos más antiguos”, sistema que dio principio a la ciencia del lenguaje. En cumplimiento a su teoría preparó largos registros de “los términos más usados y sencillos que debían tomarse como puntos de comparación entre las diversas lenguas”, y agotó los recursos de que disponía para enfrentarse con el estudio histórico del alemán. Supo también interesar por estas disciplinas a un buen número de personalidades ilustres: Pedro el Grande y Catalina Segunda, sobre todo, en la elaboración de catálogos de palabras o simplemente, vocabularios.

Vistos estos apuntes generales sobre los aportes leibnizianos en la ciencia de la lingüística, el Sr. Rosas, presenta las concepciones de Leibnitz en relación con el origen del lenguaje. Para él los términos generales constituyen la esencia del lenguaje. Trae en seguida las ideas de un adversario de Leibnitz, Max Müller, quien se pronuncia en favor del primero cuando dice: “Nosotros comenzamos realmente por conocer las ideas generales, y precisamente por medio de ellas percibimos primero y nombramos luego los objetos individuales a los cuales no es posible adherir una idea general”.

Se refiere finalmente el autor al influjo de Leibnitz en los estudios posteriores realizados por Bopp y otros lingüistas. Tema de apasionante interés éste esbozado por el Sr. Rosas. Aquí hubiera encajado muy bien un ensayo sobre la historia de los estudios lingüísticos en general, referidos a la antigüedad clásica, a las labores de la Edad Media, al Renacimiento, a los siglos XVI y XVII; y un estudio detenido y serio sobre siglos tan llenos de interés para estas disciplinas, como el XVIII y el XIX.

F. S. A.

*SPECULUM, A Journal of Mediaeval Studies*. Cambridge, julio 1946, vol. XXI, N° 3.

ROBERT FRANCIS SEYBOLT, *Fifteenth Century Editions of the Legenda Aurea*. Págs. 327-338.

Se propone el autor presentar el dato estadístico de las ediciones de la *Leyenda dorada* de Jacobo Vorágine, durante el siglo xv. Latinas: *Legenda aurea sanctorum sive Lombardica historia*, 97 ediciones. Bohemias: *Pasionál, čili Život a umučení všech svatých mučedlníkův*, 3 ediciones. Holandesas: *Passionael, Winter-ende Somerstüc*, 15 ediciones. Inglesas: *The Golden Legend*, 4 ediciones. Francesas: *La légende dorée*, 20 ediciones. Alto alemán: *Leben der Heiligen*, 18 ediciones. Bajo alemán: *Das duytsche Passionael*, 7 ediciones. Italianas: *Legendario di sancti*, 13 ediciones. Todas estas ediciones arrojan un total de 173 edi-

ciones de la *Leyenda dorada* durante el siglo xv. Nos llama la atención la ausencia de España —el autor parece documentado también de bibliografía en español—. En España, durante el siglo xv, no se editó la *Leyenda dorada*?

ROBERT FRANCIS SEYBOLT, *The Legenda Aurea, Bibli and Historia Scholastica*. Págs. 339-342.

Como nos lo indica el autor siempre hemos creído que la *Biblia* es el libro que más se ha impreso en el mundo. Sucede, sin embargo, como lo comprueba R. F. S. que en el siglo xv, la *Leyenda dorada* se llevó la palma en el número de ediciones.

E. A. V.